



Alumnos de la Facultad de Medicina de Badajoz que se han incorporado al 112 para atender las llamadas menos graves. EL MUNDO

Estudiantes y jubilados como voluntarios

Los colegios de médicos y de enfermeras buscan refuerzos ante las bajas por contagio

ANA MARÍA ORTIZ MADRID

Mensaje en Twitter de Alejandro Martín Quirós, internista del Hospital de la Paz, el 13 de marzo: «Hoy he dado positivo para Covid 19. He tenido que dejar mi servicio de Urgencias. Afortunadamente caso leve. Pero me voy con un gran dolor en el alma por tener que abandonar a mis compañeros en estos momentos. Es difícil de explicar pero la angustia es enorme».

Dos días después, el familiar de una médico escribe: «Mi sobrina, médico, ha contraído el coronavirus (28 añitos). Ha sido en el hospital donde trabaja, ivarios compañeros también lo tienen!».

El 16 de marzo, un trabajador del laboratorio de microbiología de La Paz: «Hoy, varios compañeros han sido positivos. Tengo dos preocupaciones: su estado de salud y cómo vamos a seguir diagnosticando. Y tengo una certeza: que saldremos adelante».

Las crecientes bajas de sanitarios que se han contagiado de coronavirus y la reconversión de espacios como hoteles en improvisados hospitales que necesitan personal ha convertido en urgente el reclutamiento de profesiona-

les que actualmente no se encuentran en activo.

Médicos jubilados, especialistas extranjeros sin el título homologado, enfermeros, auxiliares, estudiantes de Medicina, profesores de universidad, investigadores... La respuesta al llamamiento está siendo masiva en toda España, aunque aún no cubre las necesidades, al menos en Madrid, donde el Colegio de Médicos tenía ayer

«Me ofrezco aunque sea para atender llamadas», dice una oncóloga retirada

850 voluntarios inscritos cuando la Consejería de Sanidad le ha pedido, sólo contando a los médicos de familia, 1.000.

«Nos requieren además médicos para el Summa/112, para hospitales, sobre todo de urgencias, intensivistas y de medicina interna, y por último médicos que puedan estar en medicina asistencial en los hoteles», dice Miguel Ángel Sán-

chez Chillón, presidente del Colegio de Médicos de Madrid.

«Está habiendo muchas bajas y hay que ir contando con cualquier posibilidad de reponerlas», añade, mencionando entre los caídos a la vicepresidenta del Colegio, quien se ha contagiado trabajando en el Hospital Gregorio Marañón.

En el Colegio de Médicos de Barcelona contabilizan unos 400 voluntarios en toda Cataluña, médicos a los que están clasificando por especialidades y poniendo en disposición de los hospitales que se los solicitan. Se está también «facilitando la colegiación exprés» a los estudiantes que ya se han graduado pero aún no tienen plaza de médico interno residente (MIR).

Los alumnos de 5º y 6ª de Medicina de la Universidad de Sevilla dispuestos para incorporarse suman 600, aunque en el caso de los estudiantes sólo se les permite servicios como la atención de la línea 112.

Ahí precisamente encontramos a María Martínez, estudiante de 6º de Medicina en la Universidad de Extremadura, que nos atiende en un descanso. Lleva toda la tarde respondiendo llamadas al 112 en las instalaciones que el servicio de emergencias tiene en Mérida.

Como ella, 80 estudiantes de la Facultad de Medicina de Badajoz, a los que llevan en autobús hasta Mérida, se turnan para responder a las consultas menos graves relacionadas con el coronavirus. «Hoy han venido los profesionales de abajo y nos han dado las gracias porque les ayudamos mucho resolviendo estas llamadas más banales y así ellos se pueden dedicar a las urgencias de verdad», dice.

«Hemos recibido mucho del sistema, los profesores nos han de-



MARÍA MARTÍNEZ
Estudiante de 6º de Medicina,
25 años. Atiende el 112.



JOSÉ LUIS LARREA
Cirujano cardíaco retirado, 71 años.
Cooperante en África cuando el ébola.



MARC MIRET
Enfermero, 32 años. Ya se ha
incorporado al Vall d'Hebron.



ARMANDO ARIAN VARELA
Médico cubano, 29 años.
Tres años de experiencia en la UCI.

dicado mucho tiempo, los pacientes nos dejan explorarlos sin tener el título... Queremos devolverles parte de lo que nos han dado», añade Daniel Pérez, delegado de 6ª de Medicina de la Universidad de Extremadura y también voluntario en el 112.

José Luis Larrea, cirujano cardíaco jubilado, tiene 38 años de experiencia en el Hospital de la Paz de Madrid y ha estado con la ONG Médicos del Mundo en mi-

80

Alumnos.
Estudiantes de 5º y 6º de Medicina están atendiendo llamadas en la centralita del 112 en Mérida.

siones en Irak, Níger y en la epidemia de ébola en Sierra Leona en 2015. Ha sido de los primeros médicos madrileños en levantar la mano ofreciéndose «para lo que lo necesiten», aunque es probable que no lo llamen por su edad: tiene 71 años. Parece ser que la OMS ha puesto el límite de los que pueden colaborar como voluntarios en 70 años, porque en los septuagenarios la tasa de mortalidad por el coronavirus es ya del 9,8%. «Somos personas con más riesgo que uno de 60, lógico, y hay que aceptarlo», dice.

«Tengo 76 años pero estoy en buena forma», explica otra médico que desarrolló su carrera en medicina interna y oncología. «Desde casa te sientes muy impotente ante una crisis como ésta y creo que todos los que tengamos conocimientos de medicina debemos ofrecernos, aunque sea para atender llamadas».

Tanto ella como el doctor Larrea se han inscrito en la lista del Colegio de Médicos de Madrid, en la que están también los nombres de Armando Arian Varela y su esposa, Ariadna Ruiz, ambos médicos cubanos con tres años de experiencia en el servicio de UCI en Venezuela, una de las especialidades más necesitadas en esta crisis. La pandemia les abre ahora la posibilidad de que le aceleren la homologación del título que comenzaron a gestionar en enero.

Marc Miret, enfermero, estaba trabajando en una empresa privada que los ha mandado a casa. Se apuntó como voluntario en el Colegio de Enfermería de Barcelona, que ayer contaba con 357 inscritos. Contactaron con él desde el Hospital Vall d'Hebrón el domingo y el lunes ya estaba trabajando en la planta de neumología.

«De momento está todo controlado y estamos preparándonos para lo que sabemos que va a venir. Se han habilitado varias plantas para Covid-19, una de ellas para la gente que va a ingresar y no se va a poder hacer nada. Incluso se ha hablado de tener un psicólogo allí para atender al personal sanitario», adelanta sobre el inminente escenario al que creen que se enfrentan.